Poca Fe, Gran Fe, o Ninguna Fe

Leer: Mateo 14:22-33

Introducción: El otro día estaba leyendo mi Biblia y mis ojos pararon sobre esta frase, “¡Hombre de poca fe!” Y pensaba, “¿Soy un hombre de poca fe?” El próximo día estaba leyendo mi Biblia otra vez en el capítulo que sigue en Mateo y mis ojos pararon sobre esta frase, “Oh mujer, grande es tu fe . . .” Y me puse a pensar, “¿Cómo puedo determinar si mi fe es poca o grande?” Quiero que el Señor diga de mí, “grande es tu fe,” y que nunca me diga “hombre de poca fe.”

Al estudiarlo, he encontrado cinco ocasiones en las cuales el Señor reprendió a sus discípulos por tener poca fe. En estas ocasiones veo tres razones por su poca fe. Pero no veo tantas ocasiones cuando nuestro Señor dijo, “grande es tu fe”. De hecho, la única persona que oyó estas palabras del Señor Jesucristo fue la mujer cananea, pero creo que hay otras ocasiones donde podemos ver gran fe. Vamos a comparar tres historias de poca fe con tres historias de gran fe, para mostrar la diferencia y ayudarnos a buscar una gran fe.

1. Tres historias de poca fe
   1. Pedro andaba sobre el mar – (Mateo 14:22-33)
      1. Ya leímos la historia. No vamos a leerla de nuevo.
      2. Algunas observaciones
         1. Poca fe busca señales – “Si eres Tú, manda que yo vaya a Ti” – v. 28
            1. Hay una cosa que aprecio de esta petición.
            2. Pedro sabía que, si Jesús le mandaba, también le daría la capacidad de hacer lo que Él mandó.
            3. ¡Qué bueno sería si creyéremos lo que Pedro creía! Tristemente, ni siquiera creemos que Dios nos dará la capacidad de hacer lo que Él quiere.
            4. No creo que la fe de Pedro repentinamente llegó a ser poca: siempre era poca, y la visión del fuerte viento mostró el problema con su fe. Cuando Pedro pidió permiso de andar sobre sobre las aguas, su fe era débil. ¿Por qué quería caminar sobre el agua? ¿Por qué buscó tal maravilla? Fue porque su fe era pequeña. La fe fuerte es contenta sin señales y sin maravillas. Cree en la mera Palabra de Dios y no pide ningún milagro. Poca fe debe tener señales y maravillas, o cede a la duda.
         2. Poca fe es afectada por las circunstancias
            1. A veces la circunstancia parece más grande que nuestro Dios.
            2. Usualmente olvidamos las veces que Dios nos ha librado de circunstancias similares

Recuerdo un día cuando estaba en los estados unidos, caminando en el bosque cerca del lugar donde vivíamos. Estuve enfermo por un buen tiempo y acababa de recuperar fuerzas para dar un paseo. Recuerdo que todavía sentía muy débil. Me preguntaba si alguna vez sería lo suficientemente fuerte para regresar al campo misionero. Estaba rogando a Dios que me diera fuerzas una vez más y que me permitiera volver a mi trabajo.

Mientras caminaba recogí una pequeña rama y comencé a repicar de la corteza. Pensé que era una rama antigua y frágil, y que probablemente se rompería muy fácilmente. Había orado con lágrimas en los ojos, diciendo que yo estaba tan débil como esa vieja rama, y ​​que mi vida podía terminar tan rápido y tan fácilmente como yo podía romper esa rama. Para demostrar a Dios mi punto de vista, tomé la rama con ambas manos y apliqué la presión que pensé que era necesaria para romperla. Para mi gran sorpresa, no se rompió. Ni siquiera mostró una grieta.

En ese momento sentía una paz, que Dios había contestado mi oración, que me iba a dar las fuerzas necesarias para regresar al campo misionero- No sabía qué iba a hacer Dios. Débora y yo escribíamos cartas por correo electrónico. Ella todavía estaba en Argentina. Todavía no nos habíamos visto cara a cara. No sabía que íbamos a casarnos. No sabía que Dios iba a llamarnos a servirle en Honduras. Pero, les puedo decir que desde ese momento he encontrado otras circunstancias que parecen igualmente difíciles. No sé cuantas veces he sacado esta rama, recordándome que Dios ya me ha librado de circunstancias difíciles y que lo hará otra vez.

* 1. El afán y la ansiedad – Mateo 6:25-30 (leer)
     1. Poca fe se enfoca y se preocupa en las cosas de este mundo
     2. Poca fe olvida las promesas del Señor – Matea 6:31-33 (leer)
  2. Los discípulos y Jesús en la barca – Mateo 8:23-27 (leer)
     1. Poca fe teme cuando se siente una falta de seguridad
     2. Poca fe exagera cuando se encuentra en peligro
        1. “¡Señor, sálvanos, que perecemos!” ¿Si estaban al punto de perder sus vidas debido al tormenta, habría estado durmiendo Jesús? No lo creo.
        2. Fue lo mismo con Pedro, gritando, “¡Señor, sálvame!” al momento que empezó a hundirse. ¿No pudo nadar? Creo que sí, pudo.

1. Tres historias de gran fe
   1. La mujer cananea – Mateo 15:21-28 (leer)
      1. Gran fe se ve a sí mismo como Dios nos ve
      2. Gran fe reconoce que el poder de Dios sobrepasa nuestros problemas
      3. Gran fe es persistente
   2. El centurión – Mateo 8:5-10, 13 (leer)
      1. Gran fe reconoce que no es digno de nada
      2. Gran fe reconoce el poder de Dios
      3. Gran fe reconoce el principio de la autoridad
   3. La mujer con flujo de sangre – Lucas 8:42-48 (leer)
      1. Gran fe cree lo que es imposible para los hombres
      2. Gran fe se acerca a Jesús con valentía

**Conclusión**

¿Ves las diferencias entre poca fe y gran fe? Podemos sumar esas diferencias con tres afirmaciones.

Poca fe es ahogada por miedo, pero gran fe se muestra por valentía. Pedro nos muestra lo que el miedo hace a la fe cuando dudaba al caminar sobre el agua. De verdad, empezó con valentía, pero el miedo ahogaba su fe y empezó a hundirse. En contraste, la mujer con flujo de sangre se le acercó a Jesús por detrás, sin esperar y sin pedir nada. Actuó con valentía, aunque quería que nadie lo supiera. Podemos decir lo mismo de la mujer cananea, quién era como un perrillo en los ojos de los judíos.

Poca fe se enfoca en el mundo material mientras que la gran fe se enfoca en el mundo espiritual. La gente a la que Jesús estaba predicando en Mateo 6 era propensa a preocuparse por cosas materiales como la comida y la ropa. Jesús les dijo que buscaran primero el reino de Dios y su justicia, que es espiritual. Igualmente, los discípulos que fueron atrapados en la barca solo pudieron enfocarse en la tormenta, las olas, y el peligro de sus propias vidas, pero Jesús estaba dormido en la misma barca. Se estaban enfocando en el material no en lo espiritual, no reconociendo que el Padre los estaba protegiendo de la tormenta.

Poca fe toma decisiones basado en lo que es posible para humanos mientras que gran fe toma decisiones basado en lo que es posible para Dios. Poca fe cree que no tiene tiempo para Dios porque tiene que trabajar para proveer para la familia. Gran fe cree que debe poner a Dios primero, y que Dios proveerá las necesidades. Poca fe se para cuando se enfrenta problemas. Gran fe reconoce que el poder de Dios sobrepasa nuestros problemas. Poca de pide una vez y se da por vencido si no recibe lo que busca. Gran fe es persistente hasta que tenga la respuesta.

Que Dios nos ayude a tener gran fe el Él.

Que Dios bendiga a Su Palabra.